

LAS MUJERES INDÍGENAS Y SU RELACIÓN CON LA COCINA TRADICIONAL MEXICANA

Uno

Las mujeres indígenas que propagan sus conocimientos de boca en boca, tan común en los pueblos ancestrales de Abya Yala, retoman estos saberes de las abuelas, de las madres, principalmente, pero también de aquellas personas de su entorno familiar que les han enseñado a tejer huipiles, a hacer fajas, a coser o a bordar. Actividades vinculadas a su cotidianidad en el espacio doméstico que se amplía a las dimensiones del conocimiento de la siembra del maíz y otros cultivos. Las mujeres indígenas tienen diferentes rostros, hablan su lengua o son bilingües; tienen diversas ocupaciones ya sea en el campo o en las urbes, y como lo plantea Irma Pineda “lo que las une₁e identifica es la raíz. La pertenencia a una comunidad o un pueblo con continuidad histórica antes del despojo y del colonialismo.”

LAS MUJERES INDÍGENAS Y SU RELACIÓN CON LA COCINA TRADICIONAL MEXICANA

Estas mujeres pertenecientes a diversos pueblos originarios reivindican la permanencia de esas líneas de continuidad de su sabiduría en sus luchas presentes –contra el despojo de sus territorios, los procesos de desplazamiento, la deforestación de los bosques, la pérdida de ríos y la resistencia lingüística a través de la oralidad y la escritura en sus propias lenguas. Su forma de relacionarse con la Madre Tierra propicia el equilibrio y la armonía con la Naturaleza, cuando recolectan plantas silvestres de uso comestible y medicinal, cuando piden permiso para cultivar el campo e invocan con cantos espirituales la “petición de lluvias” para obtener buenas cosechas; cuando bendicen y preparan los alimentos para sus festividades.

La cocina tradicional es una herencia viva cuyo ejercicio permanente ha correspondido en su mayoría a las mujeres y está vinculada con otros saberes como la sanación y la partería donde la integración de plantas medicinales y alimentos son imprescindibles para la vigencia de estas prácticas ancestrales. Para estas mujeres, la cocina es más que un espacio doméstico– entendido desde una noción occidental como el lugar de donde la mujer como esposa o ama de casa se subordina a una serie de quehaceres entre ellos, la preparación de los alimentos. La casa funciona como una estructura jerárquica donde la mayor parte de las labores para su mantenimiento corresponden sin reconocimiento alguno a las madres e hijas o la servidumbre femenina.

LAS MUJERES INDÍGENAS Y SU RELACIÓN CON LA COCINA TRADICIONAL MEXICANA

La cocina tradicional para las mujeres indígenas representa un sitio de libertad. Y también de gran simbolismo ya que es el centro de reunión donde se transmiten conocimientos que se han heredado de generación en generación, donde las mujeres desde su infancia comienzan a participar de estos saberes, conocimientos y prácticas ancestrales. Y qué decir del alimento por esencia de estos pueblos, el maíz. Basta recordar el *Popol Vuj*, texto fundacional del pueblo maya-k'iche', donde se narra la creación de la gente de maíz: "De maíz blanco y maíz amarillo se hicieron los brazos y piernas de los cuatro hombres que fueron creados. Luego, la abuela Ixmukane molió las mazorcas blancas y amarillas e hizo nueve jícaras de bebida. De este alimento provino la fuerza de estos hombres". (2014: 61)

El fogón, la leña, el comal, las cazuelas de barro, así como el molcajete y el metate son símbolos de identidad al interior de una casa de adobe. La modernidad ha ido cancelándolos por parrillas eléctricas o estufas de gas y electrodomésticos. E inclusive, la elaboración de tortillas de maíz a través de un proceso industrial. Lo cual, no quiere decir que las comunidades indígenas vivan su día a día de una manera inalterable. Por el contrario, estos elementos han ido reconfigurándose en la identidad de los pueblos y enriqueciéndolos con la palabra, ejemplo es la poesía escrita en sus lenguas y en español.

LAS MUJERES INDÍGENAS Y SU RELACIÓN CON LA COCINA TRADICIONAL MEXICANA

Dos

Actualmente un grupo cada vez más numeroso de mujeres-poetas en lenguas originarias va sentando las bases para la conformación de campos literarios específicos, ligado a la vitalidad de sus propias lenguas, así como las acciones políticas y culturales emprendidas en sus comunidades, es decir, cuentan con proyectos alternativos, ya sea organizando talleres de creación literaria en sus lenguas, editando sus propios libros de manera artesanal y participando activamente en lecturas poéticas. Algunas de ellas también son traductoras, profesoras universitarias y activistas ambientales.

La poesía escrita por Ruperta Bautista (San Cristóbal de las Casas, Chis., 1975), Enriqueta Lunez (San Juan Chamula, Chis., 1981), María Concepción Bautista Vázquez (San Cristóbal de las Casas, Chis., 1977), Angelina Súyul (Nació en Suyul y creció en Las Ollas, San Juan Chamula, Chis. 1984), Adriana López (Chalam del Carmen, Ocosingo, Chis. 1982), Juana Peñate Montejo (Tumbalá, Chis. 1977), Mikeas Sánchez (Tujsübajk, Chapultenango, Chis. 1980), quienes escriben en *tsotsil*, *tseltal*, *ch'ol* y *zoque*, entre las doce lenguas de origen mayense, excepto el zoque, que pertenece a la familia lingüística mixe-zoque; y que registran un mayor número de hablantes en el estado de Chiapas, es una muestra del posicionamiento de literario en lenguas originarias del sureste en el ámbito de las letras mexicanas.

LAS MUJERES INDÍGENAS Y SU RELACIÓN CON LA COCINA TRADICIONAL MEXICANA

Estas poetas mantienen una continuidad en relación a la tradición literaria a la que pertenecen, me refiero a la oralidad como punto fundacional de sus obras. Exploran de manera reflexiva la pertenencia a sus culturas de raíz maya. Pero también levantan la voz para cuestionar el rol femenino al interior de su comunidad. Hay temáticas que comparten en colectivo como la fuerza de la naturaleza, la dualidad de la vida y la muerte, la migración, la violencia y las injusticias sociales. Para este texto, escogí algunos poemas bilingües vinculados con el ejercicio poético en sí mismo: la Madretierra donde se cultiva el maíz como alimento de vida y de su creación literaria.

LAS MUJERES INDÍGENAS Y SU RELACIÓN CON LA COCINA TRADICIONAL MEXICANA

Tres

Las cocinas tradicionales representan un factor determinante de identidad cultural y de cohesión social comunitaria, donde los calendarios de celebración festiva reúne legados familiares y las prácticas rituales; los conocimientos de diversas plantas y sus usos medicinales como ya lo comenté, siguen vigentes y, en muchos casos, se han formado iniciativas de mujeres indígenas que organizadas en cooperativas llevan a cabo una permanente divulgación de saberes tradicionales y salvaguardia del patrimonio cultural mexicano. Estas actividades les permiten obtener un sustento económico y un proyecto de vida propio. En 2010 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) inscribió a la Cocina Tradicional Mexicana, Cultura Comunitaria, Ancestral y Viva, en la lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

La poesía en lenguas originarias también representa una defensa de este patrimonio, la creación poética es una herramienta que permite pensarnos a nosotros mismos, así como al territorio al que pertenecemos, memoria profunda donde están los sabores, los colores y los aromas de los campos mexicanos.